



# LA FULLETA



1 EDITORIAL

PARROQUIA DE SANTIAGO APÓSTOL - ONIL

12 de Mayo de 2024  
Nº 1.596

2 DESDE ROMA

## LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

3 IGLESIA  
UNIVERSAL

5 FORMACION

4 EL SANTO  
DE LA SEMANA

6 AÑO JUBILAR

7 AVISOS  
INTENCIONES  
DE MISAS



Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo  
y se sentó a la derecha de Dios



La semana que viene comenzamos las primeras comuniones. Es un acontecimiento muy importante para nuestros pequeños pues es el encuentro personal entre el Señor Jesús y cada uno de nuestros pequeños. La Primera Comunión es un gran regalo, mejor dicho, es el gran regalo que cada familia puede ofrecer a sus hijos, pues es el mismo Dios, el que entra en el corazón de cada pequeño.

**edi  
to  
rial**



Es tan importante, el recibir a Jesús por primera vez, que es muy importante celebrarlo y cuidar todos los detalles. Las cosas importantes siempre se preparan con mucho mimo y cariño. Lo acabamos de ver en las fiestas de la Virgen, donde se han cuidado todos y cada uno de los diversos actos que se han realizado para honrarla como se merecen. Por eso, me parece muy positivo que cuidemos todos los detalles para celebrar con gran dignidad y cariño, el encuentro del Señor Jesús y de cada niño.

Y ante las celebraciones de la Primera comunión, me gustaría compartir con vosotros algunas reflexiones para ayudarnos a tomar conciencia y valorar la Santa Misa y la Eucaristía.

En primer lugar, es un momento para dar gracias a Dios. Como creyentes, somos conscientes de la presencia real de Cristo en la Eucaristía, es un testimonio de amor de Dios por cada persona, por medio de la cual, el Señor quiere entrar en nuestro corazón, quiere formar parte de nuestra vida. Ante este amor de Dios conviene una ser agradecidos y responder con amor. Dios nos abre su corazón, abramos nosotros nuestro corazón para acoger y recibir a Dios.

No podemos olvidar, que estamos sumergidos en este año jubilar, con ocasión del 200 aniversario del Nostre Senyor Robot. 200 años de amor ininterrumpido de Dios con nuestro pueblo. El Nostre Senyor ha querido quedarse y permanecer en nuestro pueblo, ha querido acompañar a nuestro pueblo en todo el devenir histórico, en los momentos buenos y en los momentos más difíciles, en los momentos de rutina y en los tiempos de celebración.

En segundo lugar, conviene que, este encuentro entre el Corazón de Dios y el corazón de cada uno de nosotros, se produzca en las mejores condiciones y me explico, que nada obstaculice la unión de los dos corazones. Por eso, es maravilloso, el acudir al sacramento de la confesión para facilitar y favorecer el encuentro personal con Dios y, de este modo, disfrutar con plenitud del amor de Dios.

En tercer lugar, la Eucaristía, la primera comunión, tiene una dimensión social y pública. Por un lado, es el testimonio de nuestra amistad con el Señor, de querer encontrarnos con él, de estar con Él, de acudir a su presencia. Esta amistad con Cristo se manifiesta, además, en nuestra conducta, en nuestro comportamiento para con los demás, favoreciendo todo aquello que busca el bien común, la justicia, y la solidaridad entre las personas.

Así pues, profundicemos en nuestro amor a Dios y acerquémonos con el corazón puro para el encuentro personal con el Señor Jesús.





## DESDE ROMA

La Santa Misa que ha celebrado el Papa Francisco en Bulgaria va a ser un recuerdo inolvidable para más de 200 niños. “La Primera Comunión es ante todo una fiesta en la que “celebramos que Jesús quiso quedarse siempre a nuestro lado y que nunca se separaron de nosotros”, les recordó el Papa Francisco.

En la Eucaristía que ha celebrado en la Iglesia del Sagrado Corazón de Rakovsky, ha explicado a los pequeños el significado de por qué su Comunión es un momento más importante todavía. El motivo es que es una doble celebración: la del Sacramento y la de la Resurrección de Jesús.

A los niños y niñas que acababan de recibir la Primera Comunión, el Papa les indicó el hermoso saludo que se usa en su país durante el tiempo pascual: “Cristo ha resucitado”. Una frase que expresa “nuestra alegría como cristianos, discípulos de Jesús. Estamos contentos porque Él está vivo y presente entre nosotros, hoy y siempre”, explicó el Santo Padre.

A los niños y niñas de blanco en este día de fiesta, llegados a Rakovski de todas partes de la “Tierra de las Rosas”, como ha llamado el Papa a Bulgaria, les ha asegurado que “Jesús está vivo y está aquí con nosotros, por eso hoy lo podemos encontrar en la Eucaristía. No lo vemos con estos ojos, pero lo vemos con los ojos de la fe”.

Francisco ha recordado a los pequeños en su homilía que el milagro de la multiplicación de los panes y los peces comenzó “de la mano de un niño que llevó lo que tenía”. Y también hoy, ha subrayado, se produce otro milagro de la mano de niños: “el milagro de hacernos recordar a todos los mayores aquí presentes el primer encuentro que tuvimos con Jesús en la Eucaristía y poder dar gracias por ese día”.

El Pontífice explicó a continuación que hay milagros pueden ocurrir sólo si tenemos un corazón de niño: “como el vuestro, capaz de compartir, soñar, agradecer, confiar y honrar a los demás. El Señor los necesita para poder realizar el milagro de que su alegría llegue a muchos de vuestros familiares y amigos”. Hacer la Primera Comunión significa querer estar cada día más unidos a Jesús, crecer en amistad con Él y que otros también puedan disfrutar de la alegría que nos quiere regalar.



# IGLESIA UNIVERSAL

A principios del año 1300 se había desatado la creencia popular de que quien fuera a Roma, a rezar ante la tumba de San Pedro, obtendría la remisión de todos los pecados. Aglomeraciones de romanos se convirtieron en multitudes de cristianos, venidos de todas partes. Ante la presencia del Pontífice, el 17 de enero, la Verónica fue expuesta, y este gesto alimentó la esperanza de que llegaría una confirmación, de que el duro trabajo de ponerse en camino se vería finalmente premiado.



Después de todo, San Francisco ya había pedido y obtenido la indulgencia plenaria del Perdón de Asís en el 1216, y el recuerdo del Perdón de Celestino en L'Aquila en el 1294 estaba vivo. Una vez más, la esperanza no defraudó y el colegio cardenalicio, convocado por Bonifacio VIII, emitió un dictamen favorable. El Pontífice, en virtud del poder de las llaves de Pedro, de quien era sucesor, remitiría todos los pecados basándose en la antigua costumbre atestiguada en el capítulo XV del libro del Levítico.

Tras haber superado con éxito las diversas fases de tramitación en la cancillería papal, la bula que proclamaba el jubileo fue finalmente promulgada, era el 22 de febrero del 1300. El documento, con su sello colgado de hilos de seda, fue leído y mostrado a la multitud, depositándose finalmente en el altar del Apóstol. Ese mismo día, el escritor papal Silvestre da Adria envió una carta circular a todo el mundo cristiano en la que explicaba su contenido.

La expectativa cumplida puede evocarse en el único fragmento conservado de la decoración pictórica que adornaba la logia anexionada por Bonifacio VIII al palacio de Letrán, hoy conservada dentro de una vitrina en el tercer pilar de la nave derecha de San Juan de Letrán. El fragmento muestra al Pontífice flanqueado por dos eclesiásticos en una logia, mientras se lee: "Bonifacius episcopus servorum Dei ad perpetuam rei memoriam".



La indulgencia plenaria se concedía con carácter retroactivo, a partir del 25 de enero. Cada año secular se cancelaban los pecados y penas de los romanos que visitaran las basílicas de los Principes de los Apóstoles, Pedro y Pablo, durante treinta días, reducidos a quince si los peregrinos eran extranjeros.

Hombres y mujeres caminaban arrepentidos, confiados en la plenitud de los poderes del Pontífice, tan universalmente expresados. Según la moral romana, las doncellas, acompañadas de mujeres adultas, peregrinaban durante la noche. A todas horas, en todas las estaciones del año, Roma acogía multitudes de personas de todas las edades, condiciones sociales y procedencias.



# Formación:

## La virtud de la esperanza



El Catecismo de la Iglesia nos indica que la esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo.

La esperanza es el deseo que hay en nuestro corazón de estar con Dios eternamente en el cielo. Una certeza y seguridad que está basada en la promesa realizada por Dios “Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa” (Hb 10,23).

La Esperanza manifiesta el anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de cada persona; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad.

La esperanza cristiana recoge y perfecciona la esperanza del pueblo elegido que tiene su origen y su modelo en la esperanza de Abraham en las promesas de Dios; esperanza colmada en Isaac y purificada por la prueba del sacrificio (Gn 17, 4-8; 22, 1-18). “Esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho padre de muchas naciones” (Rm 4, 18).

La esperanza cristiana se manifiesta desde el comienzo de la predicación de Jesús en la proclamación de las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas elevan nuestra esperanza hacia el cielo como hacia la nueva tierra prometida; trazan el camino hacia ella a través de las pruebas que esperan a los discípulos de Jesús.

La esperanza es el ancla del alma, segura y firme, que penetra “a donde entró por nosotros como precursor Jesús” (Hb 6, 19-20). Es también un arma que nos protege en el combate de la salvación: “Revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación” (1 Ts 5, 8).

Podemos, por tanto, esperar la gloria del cielo prometida por Dios a los que le aman (Rm 8, 28-30) y hacen su voluntad (Mt 7, 21). En toda circunstancia, cada uno debe esperar, con la gracia de Dios, perseverar hasta el fin y obtener el gozo del cielo, como eterna recompensa de Dios por las obras buenas realizadas con la gracia de Cristo.

“Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo. Mira que mientras más peleares, más mostrarás el amor que tienes a tu Dios y más te gozarás con tu Amado con gozo y deleite que no puede tener fin” (Santa Teresa de Jesús, Exclamaciones del alma a Dios, 15, 3)



## **EL SANTO DE LA SEMANA:** **SAN PASCUAL BAILÓN**

San Pascual nació en Torre Hermosa, en las fronteras de Castilla y Aragón, el día de Pentecostés de 1540, fin de la Pascua. Sus padres fueron campesinos.

El Martirologio Romano nos dice que San Pascual Bailón fue un hombre de vida austera y de maravillosa inocencia. La santa Sede lo proclamó Patrono de los Congresos Eucarísticos y de las Cofradías del Santísimo Sacramento.

Su más grande amor durante toda la vida fue la Sagrada Eucaristía. Decía el dueño de la finca en el cual trabajaba como pastor, que el mejor regalo que le podía ofrecer al Niño Pascual era permitirle asistir algún día entre semana a la Santa Misa.



Desde los campos donde cuidaba las ovejas de su amo, alcanzaba a ver la torre del pueblo y de vez en cuando se arrodillaba a adorar el Santísimo Sacramento, desde esas lejanías. En esos tiempos se acostumbraba que en la Consagración se diera un toque de campanas. Cuando el pastorcito Pascual oía la campana, se arrodillaba allá en su campo, mirando hacia el templo y adoraba a Jesucristo.

A los 24 años pidió ser admitido como hermano religioso entre los franciscanos. Al principio le negaron la aceptación por su poca instrucción, pues apenas había aprendido a leer. Y el único libro que leía era el devocionario, el cual llevaba siempre mientras pastoreaba sus ovejas y allí le encantaba leer especialmente las oraciones a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen.

Como religioso franciscano sus oficios fueron siempre los más humildes: portero, cocinero, mandadero, barrendero. Pero su gran especialidad fue siempre un amor inmenso a Jesús en la Santa Eucaristía.

Durante el día, cualquier rato que tuviera libre lo empleaba para estarse en la capilla, de rodillas con los brazos en cruz adorando a Jesús Sacramentado. Por las noches pasaba horas y horas ante el Santísimo Sacramento. Cuando los demás se iban a dormir, él se quedaba rezando ante el altar. Y por la madrugada, varias horas antes de que los demás religiosos llegaran a la capilla a orar, ya estaba allí el hermano Pascual adorando a Nuestro Señor.

Quando estaba moribundo, en aquel día de Pentecostés, oyó una campana y preguntó: "¿De qué se trata?". "Es que están en la elevación en la Santa Misa". "¡Ah que hermoso momento!", y quedó muerto plácidamente.

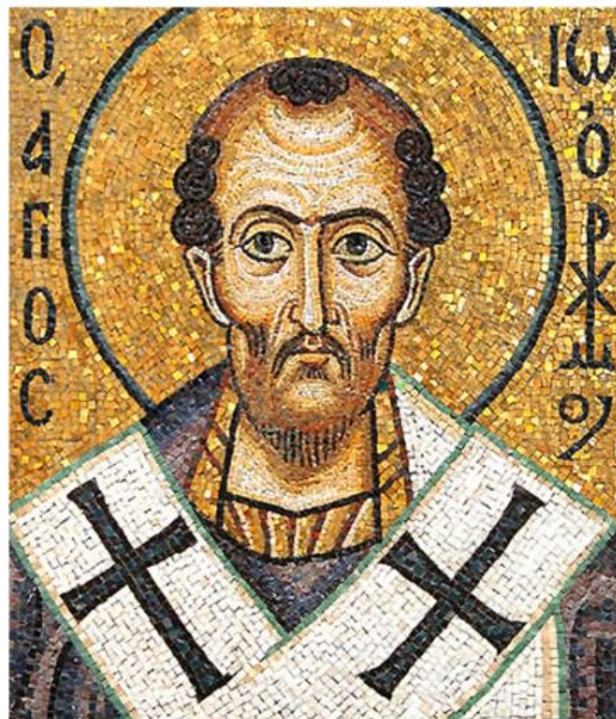
Fue declarado santo en 1690.



**AÑO JUBILAR:**

## **SAN JUAN CRISÓSTOMO**

No seamos pues indiferentes los que hemos sido favorecidos con tal amor y tan extraordinario honor ¿No os habéis fijado nunca con que ansias los niños se apoderan del seno de su madre y con qué avidez aplican a él sus labios? Acerquémonos nosotros con el mismo ardor a esta mesa santa, a esta fuente de donde brota una bebida espiritual; con más fuerza todavía que los niños, atraigamos la gracia del Espíritu. Que nuestra única pena sea vernos privado de este alimento divino”



“No es obra de poder humano lo que se nos pone delante. El que otrora hizo eso en la última cena, ese mismo es el que lo sigue haciendo ahora. Nosotros ocupamos el puesto de ministros suyos, mas el que santifica y transforma la ofrenda es El. Que no asista, pues, ningún Judas, ningún avaro. Si alguno no es discípulo, retírese. Esta mesa sólo a los discípulos admite. Porque: Con mis discípulos -dice- quiero celebrar la pascua. Esta mesa es la misma que aquélla y en nada le es inferior. Porque no la prepara aquélla Cristo y ésta el hombre. No. El mismo prepara ésta y aquélla. Este es aquel cenáculo donde entonces estuvieron; de aquí salieron al monte de los Olivos. Salgamos también nosotros a las manos de los pobres. Porque éste es ahora el monte de los Olivos. Los olivos plantados en la casa de Dios son la muchedumbre de los pobres. Ellos destilan el aceite que nos ha de ser útil en la otra vida, aquel que tomaron consigo las vírgenes prudentes y que, por no tomarlo las fatuas, perecieron. Tomémoslo y entremos, a fin de salir con nuestras lámparas encendidas al encuentro del esposo. Salgamos de esta vida bien provistos de este aceite. Nadie inhumano se acerque a la Eucaristía, nadie cruel, nadie inmisericordioso, nadie absolutamente impuro. (Homilias sobre San Mateo 82, 5)

“Del costado salió sangre y agua” (Jn 19, 34). No quiero, amado oyente, que pases con indiferencia ante tan grande misterio... He dicho que esta agua y esta sangre eran símbolo del bautismo y de la eucaristía. Pues bien con estos dos sacramentos se edifica la Iglesia: con el agua de la regeneración y la Eucaristía, que han brotado ambos del costado. Del costado de Jesús se formó, pues la Iglesia, como del costado de Adán fue hecha Eva.

Por esta misma razón afirma San Pablo ‘Somos miembros de su cuerpo, formados de sus huesos’ (Ef 5, 30), aludiendo con ello al costado de Cristo, pues del mismo modo que Dios hizo la mujer del costado de Adán, de igual manera Jesucristo nos dio el agua y la sangre salidas de su costado para edificar la Iglesia. Y de la misma manera que entonces Dios tomó la costilla de Adán, mientras éste dormía, así también no dio el agua y la sangre después que Cristo hubo muerto.

Mirad de qué manera Cristo se ha unido a su esposa, considerad con qué alimento nos nutre. Con un mismo alimento hemos nacido y nos alimentamos. De la misma manera que la mujer se siente impulsada por su misma naturaleza a alimentar con su propia sangre y con su leche a quien ha dado a luz, así también Cristo alimenta siempre con su sangre a aquellos a quienes él mismo ha hecho renacer” (Catequesis bautismales VIII)



# AVISOS PARROQUIALES

## • **Primeras Comuniones**

El sábado 18, a las 12h, y el domingo 19 a las 12h tendremos la celebración de las primeras comuniones. Se suprime la misa del domingo de las 11:30h y la celebraremos a las 12h con las Primeras comuniones.

## • **Merchandising Bicentenario Nostre Senyor Robat**

En la sacristía disponemos de una serie de objetos conmemorativos con ocasión del 200 aniversario del Nostre Senyor Robat. Hay una gran variedad de objetos que van desde bolígrafos, abanicos, mochilas y bolsas, y nuestra última incorporación unas monedas conmemorativas del Bicentenario del Nostre Senyor Robat.

## INTENCIONES DE MISA

Lunes, 13 de Mayo, 19h

María Luisa Ribera Domenech

Martes, 14 de Mayo, 19h

María Luisa Ribera Domenech

Pepe y Pepita

Acción de gracias al Nostre Senyor Robat  
y a la Virgen de la Salud.

Miércoles, 15 de Mayo, 19h

Difuntos de la Familia Pastor Rico

Juan Pérez

Jueves, 16 de Mayo, 19h

Por las Benditas almas del purgatorio

Viernes, 17 de Mayo, 19h

Joaquina Lixaste Valera

Sábado, 18 de Mayo, 12h

Acción de gracias al Nostre Senyor Robat  
y a la Virgen de la Salud.

Sábado, 18 de Mayo, 19h

José Luis Vicent Vidal y José Luis Vicent Martí

Sentiu Brotons

Ramón Sanchís

Miguel Juan Llorens

Domingo, 19 de Mayo, 9h

José Luis Vicent Vidal y José Luis Vicent Martí

Difuntos Familia Sánchez Quilis

Pepe y Pepita

Difuntos de la Familia Sempere Sempere

Eliseo Sempere Esteve

Domingo, 19 de Mayo, 12:00h

Por los difuntos del pueblo

